

S. XVIII
F. 393

Donación
de
Biblioteca
de
Pérez Bayer.

Biblioteca  *Valenciana*



31000005173672

XVIII
F-393

LIBRERIA
MÉDICA
DE LA REAL CIUDAD
DE VALENCIA

A SU PATRÓN Y DIRECTOR
EL ILUSTRÍSSIMO SEÑOR

D. FRANCISCO PÉREZ BAYEN

CONSEJERO Y CÁMARA DE S. N.

de Valencia Mayor, Catedrático personal de la

Real Universidad Central Española de Ciencias y

Artes de la Real Academia de San Fernando

de Medicina y Cirugía de Valencia

de la Real Academia de Ciencias y Artes de

Valencia

PRESENTE

DE SU LIBRERÍA



DE VALENCIA

DE LA REAL CIUDAD DE VALENCIA

DE SU PATRÓN Y DIRECTOR

EL ILUSTRÍSSIMO SEÑOR

[Handwritten signature]

Encuadernaciones

PAPYROS

C/ Diana, 19-1º D • Telf. 642 23 84
DENIA

Biblioteca Valenciana

1980



MEMORIA

QUE DEDICA

LA MUY NOBLE Y LEAL CIUDAD
DE VALENCIA

A SU PATRICIO Y BIENHECHOR

EL ILUSTRISIMO SEÑOR

D. FRANCISCO PEREZ BAYÉR

DEL CONSEJO Y CAMARA DE S. M.
su Bibliotecario mayor , Caballero pensionado de la
Real Distinguida Orden Española de CARLOS III.

Preceptor de los Serenísimos Señores Infantes,

Arcediano mayor y Canónigo de la Sta.

Metropolitana Iglesia de la misma:

*POR LA DONACION
DE SU LIBRERIA.*



EN VALENCIA:

EN LA IMPRENTA DE BENITO MONFORT,
IMPRESOR DE LA MUY ILUSTRE CIUDAD.

AÑO MDCCLXXXV.

MEMORIA

QUE DEDICA

II

EL USUARIO DE LA BIBLIOTECA DE LA CIUDAD DE VALENCIA

DEL CONSEJO DE LA CIUDAD DE VALENCIA

DE SU ILUSTRISIMO CABILDO

EN VALENCIA

EN LA IMPRIMERIA DE DON JUAN MONFORT

IMPRESOR DE LA REAL CIUDAD DE VALENCIA

EN VALENCIA

EN LA IMPRIMERIA DE DON JUAN MONFORT

IMPRESOR DE LA REAL CIUDAD DE VALENCIA

HACEN gloria las ciudades mas distinguidas de Europa, de tener abiertas para la pública utilidad las Bibliotecas, donde á expensas de los caudales públicos, ó de la liberalidad de algunos patricios generosos se han colocado las grandes colecciones, m. s., libros raros y costosos, máquinas, y otros instrumentos que no pueden facilmente adquirir los Literatos particulares. Y estos establecimientos superiores á toda alabanza sirven á la honra de la Religion y al progreso de las ciencias, mantienen el decoro de las costumbres, fomentan la enseñanza, y pulen las obras que labra la industria de las artes subalternas. Valencia, aunque siempre ha procurado acreditar en la eleccion de buenos maestros para su Universidad literaria el amor y celo con que desea establecer sólidamente la mejor instruccion de los sublimes ingenios que cria, no habia logrado juntar para sus Generales suficiente número de libros excelentes, donde bebiesen sus alumnos los limpios raudales de la sabiduria. Lo deseaba con ardor, mayormente por no haberse verificado sus esperanzas de recoger

los libros de las Casas que poseían los Expulsos en este Reyno ; aunque no se queja de la pérdida , por verlos colocados en la Biblioteca Arzobispal que comenzó á formar en el año 1759. su Arzobispo D. Andres Mayoral (cuya memoria será siempre estimada de este pueblo) y va enriqueciendo su digno sucesor D. Francisco Fabian y Fuero.

Más inflamado de los mismos deseos que nuestra Ciudad el Arcediano mayor y Canónigo de esta Santa Iglesia Metropolitana el Il.^{mo} Sr. D. Francisco Perez Bayér , tan conocido de todos los Sábios de Europa por sus escritos y viages literarios , despues de haber desempeñado exâctísimamente la confianza del Rey en la educacion de sus dos amados hijos los Serenísimos Señores Infantes D. Gabriel y D. Antonio , hà dado una relevante prueba del tierno amor que profesa á su patria con una accion que coronará de gloria sus venerables canas.

Hallándose dueño este ilustre Sábio de una exquisita coleccion de libros de varios idiomas y de todas facultades , adquiridos á costa de inmensos caudales y afanes , determinó desprenderse en vida de esta preciosa joya , objeto de todas sus delicias , para dedicarla á la instruccion de la juventud con un rasgo de beneficencia raramente visto.

No

No ignoramos que algunos héroes literarios dieron á sus escogidas librerías semejantes destinos. Porque omitiendo á los extranjeros , sabemos que el famoso Gerónimo de Zurita legó sus libros á la Cartuxa de Aula Dei en Aragon : D. Fernando de Aragon Duque de Calabria dexó al Monasterio de S. Miguel de los Reyes , fundacion suya extra-muros de esta Ciudad , una estimable coleccion de libros m. s. é impresos : D. Luis de Salazár y Castro mandó se guardasen sus estimables y raros m. s. en el Monasterio de Monserrate de Madrid : El M. Fr. Enrique Florez dexó á su Convento de S. Felipe el Real de la misma sus libros así impresos como m. s. , y la coleccion que había juntado de preciosidades de Historia natural : D. Felipe Bertran , Inquisidor General y Obispo de Salamanca , hizo donacion de los suyos á su insigne Seminario conciliar de la misma ciudad : finalmente D. Manuel de Roda y Arrieta , Secretario de Estado y del Despacho universal de Gracia y Justicia destinó su grande librería , para que fuese pública , al Convento de San Ildefonso del Orden de Predicadores de Zaragoza su patria. Pero estos insignes varones se abdicaron de sus libros despues de su vida , esto es , quando la muerte les cerró los ojos , y les privó de

las

las delicias de las letras entre sus libros amados; el Il.^{mo} Bayér, quando está publicando sus trabajos literarios, y quando mantiene en una edad septuagenaria el espíritu y vigor de la juventud, haciéndose sordo por el bien de su patria á los lisonjeros atractivos que detienen al corazon humano para que se desposéa en vida de las alhajas que han merecido sus mayores cariños.

Con tan generoso intento hizo saber al M. I. Ayuntamiento de esta Ciudad Patrona de la Universidad sus deseos, ofreciendo ponerlos en execucion siempre que en los Generales de la Universidad hubiese lugar cómodo para que los libros estuviesen custodidos con la debida decencia y arreglo. Los Capitulares de este Ayuntamiento aceptaron con suma complacencia una oferta tan apetecida y tan digna del que la proponía, y dieron al instante las órdenes convenientes para que se construyesen con el mayor aséo salas proporcionadas en la parte alta del edificio. Entretanto el Il.^{mo} Bayér cuidaba de que sus libros fuesen á sus expensas transportados á esta Ciudad desde la Corte y otros parages en que los tenia; y respeto á haberle S. M. concedido una licencia temporal para tomar los ayres nativos, creyó ser esta ocasion oportuna

oportuna de hacer la donacion y entrega solemne de su Biblioteca.

Para ello diputó la Ciudad á D. Vicente Noguera Ramon , Don Juan Bautista Palavicino y Vergadá , y D. Manuel Ginér y Ginér sus Capitulares ; y precedidos los correspondientes recados de atencion entre el Ayuntamiento , S. Il.^{ma} , D. Vicente Blasco Canónigo de la Metropolitana , actual Rector de la Universidad , y el Gremio y Cláustro de ella , se decretó la funcion para el dia 27. del mes de Julio del presente año 1785. á las cinco horas de la tarde. El Cabildo Eclesiástico, los Ministros de la Real Audiencia , los Prelados de las Comunidades Religiosas , el cuerpo de la Nobleza , y las personas mas distinguidas de todas las clases y órdenes así políticos como militares y eclesiásticos fueron combidados á ser autorizados testigos de la liberalidad de nuestro bienhechor. Por disposicion del Rector y Cláustro de la Universidad se colgaron vistosamente de tapices y telas de seda el primer patio del Estudio , el teatro literario , la escalera y piezas destinadas á la servidumbre de la Biblioteca. En la mas inmediata se descubría expuesto á la veneracion pública debaxo de dosel y guardado de quatro granaderos del Regimiento de Ultonia el retrato de nuestro glorioso-

rioso Monarca Carlos III. Augusto protector de los Literatos Españoles , y cuyos beneficios acia el Il.^{mo} Bayér prodigados sin interrupcion , le han proporcionado esta feliz ocasion de enriquecer la escuela Valenciana. Un piquete del mismo Regimiento de Ultonia estaba apostado en las principales puertas y avenidas , á fin de evitar el menor desorden. Estaban las paredes adornadas de versos así latinos como castellanos y lemosines , alusivos á la celebridad de la funcion ; de preciosas pinturas y retratos de los insignes sábios que ha producido nuestra Universidad. A la hora señalada los patios y gradas del teatro se llenaron de innumerable concurso de gentes de todas clases , sin contar el que coronaba los corredores ó galerías. La numerosa orquesta que estaba prevenida apenas divisó asomarse el coche en que venía el Il.^{mo} Bayér rompió con armoniosas sinfonías , anunciando la venida á la multitud. Inmediatamente el Ayuntamiento dispuso que sus tres diputados Capitulares con el Síndico Procurador General , el Rector del Estudio y el Cláustro de Catedráticos saliesen á cumplimentar á S. Il.^{ma} y recibirlo en nombre de la M. I. Ciudad. Apeóse de su coche el Sr. Bayér, é incorporado con tan lucida comitiva se dirigió á la Capilla , en donde lo aguardaban los restantes

tes Capitulares presididos por el Corregidor interino D. Juan Antonio de San Juan y Elgueta, Alcalde mayor ordinario de esta Ciudad, y todos juntos se encaminaron al teatro literario. Allí distribuidos en las barandillas los Capitulares, los Profesores, los Gefes de la Ciudad y la principal Nobleza; el Sr. Bayér haciendo las veces de Rector del Estudio, por haberle este cedido su asiento, impuso silencio al auditorio, y el M. R. P. M. Fr. Facundo Sidro Villarroig, del Orden del gran Padre S. Agustin y Catedrático de Prima de Teología de nuestra Universidad, dixo desde la cátedra una elegante oracion latina, en que manifestó la ocasion de aquella celebridad, y la utilidad que podia sacar la juventud de la lectura de los buenos libros que á manos llenas se la presentarian en la nueva Biblioteca; concluyendo de aquí quan digno era su generoso donador de que se le tributasen las mas expresivas gracias, y de que la Universidad lo colocase en los fastos de sus mas distinguidos Mecenas. Seguidamente el cuerpo del Ayuntamiento, el de los Profesores y S. Il.^{ma} se transfirieron á la pieza de la Biblioteca. Ofrecianse en ella de manifiesto dos magníficos estantes de nogal llenos de libros, y trabajados prolixamente segun las reglas de la mas primorosa arquitectura,

B

los

los quales ha costeado la Ciudad. Seis vergueros revestidos de las insignias de su oficio tomaron de una gran fuente de plata colocada sobre un bufete los seis grandes tomos de que se compone la Biblia Poliglota Complutense, los quales S. Il.^{ma} quiso por su propia mano poner en un estante, estimandolos con gran propiedad como la piedra fundamental de este edificio literario. Luego entregó al Corregidor interino dos llaves de los estantes y dos índices de los libros en ellos contenidos, en señal de la donacion absoluta é irrevocable que hacia á la Ciudad de Valencia para el uso de su Universidad literaria, tanto de los libros entonces presentes como de los demas de su librería que se irán trasladando á medida que se vayan concluyendo los estantes. De todo lo qual se otorgó solemne escritura por el Secretario del Ayuntamiento. El Corregidor interino en testimonio de la aceptacion y para manifestar el aprecio que este don merecia á la Ciudad, se quedó con una de las llaves y un índice firmado de mano de S. Il.^{ma}, entregando las otras llave é índice al Rector del Estudio. Concluido este acto el Magistrado de la Ciudad con el Gremio y Cláustro de la Universidad, y gran número de gentes de distincion acompañaron á S. Il.^{ma} hasta el coche en la misma forma

que

que le habian recibido ; y este Señor festejó á todos por la noche con un abundante refresco.

Al dia siguiente por la mañana el Rector del Estudio con asistencia del M. I. Ayuntamiento , del Il.^{mo} Bayér y del Gremio y Cláustro de Catedráticos celebró una Misa solemne , y entonó el TE DEUM en accion de gracias al Todo poderoso en la Capilla de la misma Universidad , que estaba á este fin iluminada y colgada de primorosas telas de seda ; executandose en este dia como en el anterior las formalidades del recibo y acompañamiento. Las imponderables aclamaciones que en ambos dias ha dado el público al Sr. Bayér , acreditan mejor que nuestra pluma la importancia del don y gratitud de su patria.

La Biblioteca Bayeriana se compondrá de 200. volumenes ; y si Dios oyendo con benignidad nuestros votos , dilata prósperamente la vida de este ilustre patricio , esperamos verla de cada dia mas aumentada de libros , y enriquecida de gran copia de máquinas é instrumentos físicos y matemáticos , y de preciosos monetarios de la antigüedad Turdetana , Celtibérica , Romana , Griega , Hebrea , Arabe y Fenicia , segun nos lo tiene generosamente ofrecido. Nunca serán bastante ponderadas las primorosas impresiones y encuadernaciones Inglesas , Francesas , Italianas y Españolas , que formarán en lo succesivo una lumi-

nosa escuela para los impresores , gravadores y encuadernadores Valencianos. Se reconocen muchas de las magníficas colecciones extranjeras que son el ornamento de las Bibliotecas mas famosas. Nos lisongeamos que en el ramo de Biblias sea la nuestra una de las mas ricas de España : pues logramos poseer las quatro Poliglotas que hasta ahora han visto la luz pública ; á saber la Complutense ó del Cardenal D. Francisco Ximenez de Cisneros , obra preciosa que á los cinquenta años de su publicacion se hizo ya rara : La Regia ó del Dr. Benito Arias Montano ; la Parisiense de Miguel Le-Jay , y la Londinense de Briando Walton. Tenemos doce Biblias Españolas desde las dos de Ferrara primitivas hasta la última Hebreo-Española de Amsterdam : y una coleccion muy apreciable de Hebreas, Griegas , Arábigas , Siriaca y Arménica. Tampoco nos faltan las versiones en las lenguas principales de Europa , como en la Francesa , Italiana , Inglesa , Portuguesa , Olandesa , Alemana , Sueca y Grisona ; y esta última , aunque de impresion moderna , es estimable , á lo menos por el idioma en que está escrita , que tiene mucho parentesco con el lemosin ó antiguo Valenciano.

No carecemos de las mejores colecciones de los Concilios generales , pues á mas de las de Merlino y Crabe , poseemos las de Labbé y Harduino de las me-

jores ediciones. Acompañan á estas las de los Concilios de España de Loaysa y Aguirre ; las de Francia de Sirmondo publicadas por Pedro de la Lande ; las de Inglaterra por Spelmán y otras.

Es muy abundante la coleccion de los Padres y Escritores eclesiásticos ; porque á mas de la *Bibliotheca veterum Patrum* con su aparato, tenemos todas las obras que hasta ahora ha publicado la Congregacion de S. Mauro, y algunas de ellas de las del mejor papel, y quantas se han podido recoger fuera de estas, las quales son en crecido número. Añadimos á esta clase de literatura los Bollandos ó *Acta Sanctorum* que al presente forman 51. tomos de gran folio.

Ciento son de igual tamaño los de las Antigüedades Griegas y Romanas de Grevio, Gronovio, Mazochî, Gori, Muratori y otros ; y 42. los de la Historia Bizantina con los raros libros de *Gesta Dei per Francos*, y la *Gran conquista de ultra-mar*.

Están completas las actas de la Real Académia de las ciencias de París, las de Lipsia, Berlin, S. Petersbourg, Bolonia, Dijon y otras : el Diario de los Sábios : el tesoro de Inscripciones y Bellas letras : la Historia universal que escribe en Inglaterra una sociedad de Literatos, y se va traduciendo en Francés : los Viages del Abate Prevost, y los nuevos y últimos descubrimientos, con otras obras del mismo objeto:

va-

varios y escogidos Dictionarios así históricos como técnicos , y algunas obras miscelaneas de suma erudicion.

Es muy numerosa y escogida la coleccion de obras sobre la Historia natural con primorosas estampas en la mayor parte iluminadas. Tales son las de Seba, Catesby y Buffon ; la descripcion de los insectos de Colonia ; de las plantas Americanas ; y casi quanto se conoce en este ramo , en que han sobresalido los estrangeros modernos ; y además las obras de Dioscorides, de Ulises Aldobrando , y de otros escritores que llamamos antiguos. Tambien son en bastante número las obras de Theología, Jurisprudencia Civil, Canónica y Española , de Física , Medicina , Matemáticas, Arte militar , Náutica , y la coleccion llamada *Artes y Oficios* que se publica en Francia. Entre estas obras ocupa un digno lugar la *Física Sacra ó Historia natural de la Biblia* de Juan Jacobo Schêuzer, en quatro tomos en folio con estampas. Y para que no se eche menos la Veterinaria , arte poco sabida en nuestro Reyno , se registran algunas obras que se han producido últimamente en los estrangeros.

De los autores clásicos Griegos y Latinos , tan necesarios para formar el buen gusto , no nos falta alguno ; y los tenemos de las ediciones *ad usum Delphini* y *cum notis variorum* publicadas en Olanda,

In-

Inglaterra , Francia y otras partes. Colocamos en este ramo las mejores ediciones de Herodoto , Polibio, Diodoro Sículo , Dion Casio , Josefo, Plutarco , Livio , ambos Plinios , Salustio , Ciceron , cet.

De nuestra historia de España hay una colección respetable , pues á demas de la *Hispania illustrata* de Schôto, y de la *España Sagrada* del M. Florez , se encuentran en nuestra Biblioteca la mayor parte de los Escritores de las provincias y ciudades particulares , con los de Indias y demas que tienen relacion con los hechos de los Españoles , y algunos libros rarísimos escritos en castellano y lemosin.

Para el estudio Biblio-gráfico , que es uno de los que mas ocupan á los Literatos modernos, disfrutamos una amplia colección de las mejores Bibliotecas sagradas, profanas , generales y particulares , tanto antiguas como modernas , Griegas , Latinas , Arábigas , y de gran parte de los pueblos y provincias de Europa.

Finalmente tenemos como 150. libros impresos antes del año 1500. El primero es un Ciceron *de Officiis* que publicó en 4. de Febrero de 1466. Juan Fust ó Fausto uno de los inventores del arte de la Imprenta, cuya edicion es la misma que la del año 1465. De esta clase de impresiones se encuentra alguna hecha en España.

Este cúmulo de obras exquisitas , raras y costosas,
que

que abrazan la mayor parte de los conocimientos humanos , hace vaticinar á nuestros Profesores que la Universidad literaria de Valencia ha de ser con el tiempo un seminario muy fecundo , de donde en las edades venideras saque el Estado eminentes sábios que ilustren y ennoblezcan á la Nacion en todo género de ciencias, erudicion , doctrina , piedad y religion.

El M. I. Ayuntamiento no encontrando medio alguno de honrar qual merece esta accion , y los distinguidos méritos de su sábio Ciudadano, ha acordado erigirle un busto de mármol , levantado sobre un pedestal de los preciosos jaspes de que abunda el reyno de Valencia. Adornaráse el pedestal con faxas y medallones de bronce dorado , y en su frente se colocará una inscripcion latina que eterníce la liberalidad del donador y gratitud del M. I. Ayuntamiento. Entretanto para perpetuar la memoria de este grande suceso ha mandado publicar esta sucinta relacion , y la Oracion latina que con tan plausible motivo dixo el M. Sidro Villarroig.

ORATIO PARAENETICA

AD SENATUM ET ACADEMIAM VALENTINAM.

PRAETOR AMPLISSIME,
ILLVSTRISSE PEREZI BAYERI,
RECTORES CIVITATIS MAGNIFICI,
ACADEMIAE ANTECESSORES SAPIENTISSIMI,
VOSQUE
OMNIVM ORDINVM VIRI OPTIMI
SCIENTIA VIRTUTE AC NOBILITATE
CONSPICVI.

Rem nostram publicam litterariam olim quondam longe florentissimam, dein sensim communi gentis fato collapsam, numquam tamen, quod aliis contigit, ad extremum vsque exitium perductam, splendori pristino breui restituendam, iam diu est quod grauissimis planeque obuiis argumentis ductus confido; restitutam vero nulla vmquam temporum rerumque iniuria e suo gradu fore deiciendam, pro maximo quod nobis hodiernus dies attulit beneficio, me non sperare solum, sed et praesagire profiteor. Quamquam enim ea est humanarum rerum condicio et vicissitudo, vt omnia, quodam quasi mundi senio et occulta vi, praecipiti lapsu reuolui soleant, ac nulla fuerit

C

tam

tam industria gens nulla natio, in qua disciplinae quaelibet, etiam illae quae circulum doctrinae constituunt quarumque adiuvento vitam recte sapienterque instituimus, a summo fastigio non deciderint celerius quam illuc veterum nauitate conscenderint; tamen quum animaduerto frequentissimi illius casus duo haec potissimum in causa esse, malorum scilicet librorum copiam, et inopiam bonorum; simulque egregias Mineruae opes contemplor quas ex ditissimis cultioris Europae penibus librariis collectas, Vir praestantissimus, cuius modestiae tantisper indulgeo, summa ac se digna beneficentia in hoc amplissimum Athenaeum inuexit; gloriae nobis accessionem quaerendam magis quam fortunam metuendam esse mihi persuadeo. Fac etenim Academiam nostram tam magnifico dono auctam, excuso penitus seruitutis iugo discussaque caligine, suum denuo splendoris dignitatisque gradum fuisse consecutam: qua, rogo, incultam horridamque barbariem ipsam iri adortum existimas? quo dolo? quibus auxiliis? Nam instructissima Bibliotheca ceu inexpugnabili arce munita, nihil erit difficile optimarum artium Magistris dira ignorantiae corruptionisque tela retundere, ac litterarum gloriam sartam tectam seruare. O! diem nobis felicissimum, exoptatum magis hactenus quam speratum! o mirabilem nostrisque

que

que omnium votis expetendam vicissitudinem! Gratulor vobis, et exultans gestiensque laetitia gratulor, Ciues mei, quod ea tempora vobis contingant post hominum memoriam auspiciatissima, in quibus publica in ipsis Sapientiae (a) aedibus Bibliotheca parata, ad eximiam totius eruditionis laudem consequendam facilis via erit, quum antea aditus vix pateret. Quod prisca feliciter inuenit aetas, quod et vetus adiunxit, et nova ex oriente luce recentior attulit, quantum quantum est, in hac Bibliotheca (iure dixerim nostra) coniunctum electum nitidum reperitur. Nulla est disciplina, nullum studii genus, ars nulla, cui sane maxima atque singularia ornamenta mutuari ex ipsa non liceat. In ea Philosophus, in ea Theologus, Historicus, Iurisconsultus, Medicus; quid singulos memoro? quotquot in diuinis humanisque versantur litteris, siue seueriores Musas colant seu alacriores, in ea libros sibi quisque consentaneos reperient: at quos libros? Deus bone! libros, si copiam spectes, innumeros; si delectum, optimos; si ornatum, magnificos; adde etiam rarissimos; quique omnes qui in ipsos forte defigant oculos, nitore ac venustate sua ad se

C 2

le-

(a) Academiae Valentinae Sacellum Deiparae Virgini sub Sapientiae titulo dedicatum est; ac illius diplo-
 mata Virginis Sapientiae imaginem exhibent.

legendos adliciunt. O paene diuinum vereque singulare munus ac donum ! o nos beatos , quibus non sperantibus ac ne cogitantibus quidem , tale tantumque obtigit beneficium ! Vtinam rerum ille optimus rector qui Viro sapientissimo ac benemerentissimo eam mentem atque animum dedit , vt suam Bibliothecam , summa impensa et pari diligentia vndique conquisitam , nobis publice paratam vellet ac dono deditam , ipsum fortunet ac perennare sinat , vt eam tot tantisque accessionibus locupletatam videat , vt Ptolemaicae et Attalicae memoriam obruat , ac ceteras in Europa praecipuas longe post se retro relinquat.

Verum enimvero qua ego boni specie deceptus aut inanis gloriae imagine delusus , eo sum dementiae ac stultitiae delapsus ? heu ! quo me trahit et patriae et litterarum plusquam dulcis amor ! Ignoscite mihi , quaeso , Viri prudentissimi , qui rerum commoda , non ex priuato quopiam animi adfectu , sed ex earum pondere metiri consueuistis , ignoscite quod Bibliothecam hodierno die sollemniter inauguratam , tamquam munus aliquod e coelo demissum immodice extulerim , ac summo gaudio et gratulatione susceperim. Nimio plus , fateor , a me libris tributum est , et non satis Academiae nostrae honori consultum , quae omni procul Bibliothecae auxilio , sibi equidem nul-

nullo prouentu nec deposito aere praeditae longe difficillimo, Viros omni aetate innumeros edidit, si fortuna plerumque aliis inferiores, numquam certe scientia et doctrina impares. (b)

Miramini vero, Auditores, me in ipso statim orationis limine mutato consilio, Bibliothecam tanta tamque nitida ac diuite supellectile instructam, parum nobis fore vtilem veluti innuere, aut saltem id vobis, perinde ac si in ea essetis sententia, ironiae ludificatione adhibita exprobrare voluisse? Neutrum sane; nequaquam. Nam nec ea sum animi leuitate vt tam facile in alia prorsus, nec vestra laetitia, quam summam et plane singularem esse, tum hi vultus atque oculi hilares, tum ornatus iste magnificus a me numquam hactenus in Academia visus significat, vllum ne quidem minimum suspicionis indicium exhibet. Quum vero intelligam non deesse viros, eosque non paucos nec vt sibi videntur ignobiles, qui librorum copiam inutilem esse clamant et adolescentibus noxiam, volui hac mihi caussa dedita, eorum, vt modeste loquar, imprudentiam arguere, ipsosque, vt meliori tandem erga litterarum studia mente at-

que

(b) Vir cl. Vincentius Ximinius in Opere de *Scriptoribus Valentinis*, ducentos circiter numerat solo saeculo XVI.; quorum existimatio vel hoc nomine adfatim commendata est, quod ea aetate claruerint in qua pauci admodum hispani Viri, inuita Minerua, calamum arripuerunt.

que animo esse velint , hortari. Itaque ne lues haec teterrima longius latiusque serpat , nostrisue studiis nouam hodie faciem induentibus quodammodo obsit , euellenda est funditus eorum opinio , et librorum vtilitas immo etiam necessitas demonstranda. Donec etenim omnino sit nostris adolescentibus persuasum, libros varios atque optimos , sibi , etiam interea dum institutionibus vacant , legendos esse atque auidissime consulendos (pace omnium dicam quod sentio) frustra nos pristinam studiorum gloriam restitutum ire sperabimus , et , quod in tanta litterarum luce maxime dolendum est , numquam in Schola Viros plene perfecteque doctos habebimus. Adeste igitur , adeste animis Auditores , et qua me antea , de felici Bibliothecae nostrae inauguratione loquentem , excepistis beneuolentia , nunc de illius usu, quem sane optimum esse oportet , dicturum committer erigite. Vosque Academici mei ordinis meritissimi Socii , qui rei nostrae publicae litterariae salutem ex hoc maxime capite pendere cognoscitis , mihi libenter adnuite , et pro eo ac potestis , meis conatibus diligenter fauete.

Nolim vero putare quemquam , quum libros varios apprime vtilis , immo necessarios pronuncio , velle me omnium promiscue librorum vsum quibuslibet , ac fortasse singulis adolescentibus permit-

mit-

mittendum. Non eo equidem sum iudicio tam leui tamque praecipiti, vt cygnum et hirundinem iuxta aestimem, aut tremulum artubus hoedum cum fortissimo equo confundam. Ex innumeris qui studiorum caussa huc quotidie confluunt adolescentibus, noui ego perpaucos esse acri ac felici ingenio, nonnullos mediocri, plurimos tardo ac inertis; eos autem, non omnes pari onere fatigandos, sed suo quemque modulo dimetiendos esse quis neget? Quod igitur qui ceteris praestant, ii peculiari quadam atque optima disciplina, pro suscepto videlicet ab illis studio, imbuendi sint; id vero est quod efflagito; quodque ipsa rei aequitas postulare videtur. Cur namque tardo inertisque aliorum ingenio, forte sibi tantum proficuo, indulgendum est, aliorum autem viuudo et acri, totius reipublicae christianae spei, consulendum non erit? nisi forsitan praeclare satis cum his agi quispiam existimet, si quae alii tarde ac labore improbo vix percipiunt, ipsi facile intelligant, et firma qua pollent maxime memoria retineant. Quod sane quam reipublicae acerbam, atque ipsis quidem adolescentibus deplorandam perniciem adferat, vel me tacente, res ipsa loquitur apertissime. Videas enim adolescentes ab omnibus naturae praesidiis bene paratos et humanioribus litteris sat excultos, Academiae adscriptos, in ipso sta-

tim

tim studiorum limine haerere , sensim ad ignauiam delabi , demumque et ipsa Academiae signa deserere. Quid porro in causa eius rei esse putamus , nisi fastidium quod illustri ingenio et industria praeditis adolescentibus creat semel et iterum iterumque ac iisdem semper adminiculis cocta et repetita lectio ? Quum etenim in Academia felices adsequantur Magistros , quorum dexteritate omnia ipsis facilia sunt , quae semel audierunt , ea iterum aegre admodum tractant ; quod si id efficere aliquando coguntur , satietas illico perturbat studium , ac fere fit vt ad corporis voluptates et lusum ingenium demum omne conuertant. quo quid esse grauius aut perniciosius potest ? Id ergo ne accidat , (quod meum animum vehementer excruciat) hoc extremum et oppido opportunum remedium est , vt praeter eum librum , quisquis tandem ille sit , quem publice enarrandum suscipimus , aliis in eodem argumento versantibus adolescentes minime interdiciamus ; immo vero Medicos imitemur qui eundem cibum varia ratione excoctum aegrotanti praebent , ne languens ventriculus fastidio aut nausea adficiatur. Itaque si ab ignauiam tutos volumus adolescentes , si eos nostrae disciplinae creditos via recta pertingere metam cupimus , oportebit varia ipsos atque utili lectione mulcere , qua et satietas caue-

ue-

uetur, et mira voluptas ac suauitas excitatur. Ita ne vero? tanti est ab ignauia tutos reddere adolescentes, ut hac vna de caussa expediat eorundem industriam infinita librorum obruere multitudine? deduc ergo eos ad Bibliothecam, et illic litteris addiscendis incumbant, nec Doctores audiant, nec gymnasia frequentent. Chrysippeum enthymema! varii libri legendi sunt: vale igitur scholae dicendum est. Qui sic disputant, mihi videntur nihil habere opus ut cor elleboro purgent. (c) At tanti ne est, inquiunt, ab ignauia tutos reddere adolescentes? tanti ergo; ut vel hac de caussa, nisi aliae adessent, varia ipsis atque utilis lectio iniungenda sit.

Sed est tamen alia, eaque gravissima et certa, quam nisi vobis, Professores amplissimi, exploratam esse intelligerem, desponderem profecto animum, nec in tanto discrimine orationis meae exitum inuenirem. Huc denuo. Academiam hanc nostram non apud nostrates tantum, verum etiam apud exteris gentes non infima nominis et doctrinae laude clarescere, nemo est qui dubitet, nec quisquam erit quin eam gloriam nobis inuideat.

D deat.

(c) Respicit ad Carneadis sententiam, qui ut M. P. Augustinus refert *lib. 1. cont. Cresconium c. 19.* eam de Chrysippo existimationem

habuit, „ ut quando cum illo sibi „ esset disputandum, elleboro purgandum cor esse censeret; ceteros „ ros vel pransus facile superaret. “

deat. Illius alumni hanc sibi peculiarem vendicant laudem, vt quotiescumque de bonarum artium studiis instaurandis alicubi cogitatum est, ipsi omnium primi ad instar siderum statim adfulserint, et in media caligine ignorantiae tenebras longe pepulerint. Sic quo tempore Compluti et Salmanticae barbaries ac sophisticæ grassabatur, vtramque iam pridem a Nostratibus profligatam fuisse testis est cl. Complutensis Doctor Cardillus. (d) Sic etiam, ne altiora repetam, nudius paene tertius hoc vidimus, plurimos ex Valentia, tamquam ex Isocratis schola, viros sapientissimos prodiisse, qui quasi agmine facto bonam Philosophiam, Mathesim, ceterasque elegantiores litteras et Murciae (e) et Matriti (f) vrbe totius re-

(d) Cons. eloquentissimam ip- ciuit Antonium *Cabanilles*, Tho-
sius Praefationem in *Categorias* mam *Fuentes*, Franciscum *Romeu*,
Aristotelis *Compluti* 1558. Rochum *Izquierdo*, et Iosephum

(e) Ill. D. Emmanuel Rubin a *Serra*, qui studio atque diligentia
Celis bonae memoriae Antistes Car- sua omnes prudentissimi Antistitis
thaginensis, de bonarum Artium stu- spes vicerunt.

(f) In Regio Matritensi Gym-
nasio anno 1770. a Rege nostro
Carolo III. litterarum ac litterato-
rum patrono munifico restituto,
prae ceteris qui ex toto Hispaniae
regno ad publicam concertationem
innumeri confluerunt, ad cathe-
das euecti sunt nostrates cl. cl. Iaco-
bus *Pastor*, Ioachimus *Marin*, Io-
se-

regni domina tradiderunt ac mirifice propagarunt; ut mittam eos qui hinc ad exteras translati oras (g) Musas Gratiasque omnes illic commorantes, sibi perquam gratissimas, atque domicilii, quod apud nos praesertim ipsis obtigit splendidissimum, memores reddiderunt. Neque id sane mirandum est; praeterquam enim quod Valentinis ingenium acre et viuidum prae ceteris Hispaniae populis coelo datum agnouit cl. rerum Hispanicarum auctor Iohannes Mariana; (h) habet nescio quid hoc Valentiae coelum clementissimum et ferax solum; haec planities suo florum omnisque amoenitatis ornamento virescens; hic locus munditiarum plenissimus, ac aedificiis arboribus circum obtectis, aquarumque ductibus atque diuerticulis venustus et ridens; nescio quid hoc vbertatis habet, quod incolas suapte natura promptos et alacres ad quiduis audendum, ad gerendum comtos et industrios, laboris denique ad perficiendum patientes mira quadam ac celeri grauitate reddit. gratum

D 2

Mi

sophus *Falomir*, Antonius *Rosell*, Vincentius *Duran*, et Marianus *Pizzi*.

(g) Silentio tamen praetereundi non sunt inter alios eruditissimi Thomas *Serrano*, Antonius *Eximeno*, Iohannes Rochus *Andrés*, Emmanuel *Lassala*, Iosephus *Montengon* et Ioh. Baptista *Colomés*, qui ma-

ximum apud Italos vgenti nostrae decus adferre pergunt.

(h) Haec sunt illius verba in epist. ad Virum cl. Iohannem Bodinum data Toleti 10. Septembris ann. 1608. „ Valentinis prae ceteris Hispaniae populis ingenium „ acre et viuidum coelo datum ag- „ noscimus. “

Mineruae solum ! Quid ergo esse dicemus , cur litterarum studia , apud alios animam , vt sic loquar , agentia , a nostratibus restituta , et nunquam intra priuatos parietes non exculta , misere in Academia iaceant , aut saltem pro votis et ingenio non vigeant ? En , quam innui , aliam pro librorum vsu adolescentibus permittendo et rationem et causam , eorum videlicet ignorantiam. Quamquam enim ratum compertumque mihi est hancce pestem , non ex intermissa solum aut penitus omissa varia atque vtili lectione profluere ; nec vero sim nescius gentes plerumque aliquas Bibliothecis instructas minime fuisse ab huiusmodi contagione seruatas ; tamen veram sapientiam , quae ignorantiae vnica expultrix est , sine Bibliothecae auxilio comparari neutiquam posse , facile me demonstraturum esse confido. Ac ne argumentum sane quam ad dicendum amplissimum , sit vobis ipsa rerum copia molestum , statim oculos ad nostram Academiam conuerto , et ex ipsis adolescentibus , seuerioribus studiis vnus tantummodo libri ope nauiter insudantibus , rem solide conficio. Quotusquisque est qui post emensum et feliciter absolutum curriculum , se non dicam philosophum , aut theologum , iurisconsultum , aut medicum , sed ne studiosum quidem illius scientiae quam profiteri amat , iure merito appellet ?

Ce-

Cedo ; quis eorum nouit , ater an albus sit Newtonus ? quis sacra Biblia nisi forte forinsecus vidit ? quis Pandectas et Partitas inspexit ? quis Hippocratis Opera vel a limine salutauit ? Quod si de aliis , quos disciplina quaelibet nacta est , grauissimis Auctoribus eos rogitem , credin eorum quemquam cum illis fuisse familiariter vsum : credat Iudaeus Appella , non ego : nam nec nomina eos nouisse experior ; nec librorum titulos audiuisse ; quos perperam legunt , si quando eos auctor , vt chartae parcat , decurtatos recenset. Quaenam igitur haec scientia est quae dexteram tam amice iungit cum ignorantia ? At scientia est , inquires , elementis contenta , quae in dies varia ac multiiuge eruditione fulcitur. Quum vero haec audio , non possum non cum aliquibus , bonis certe , sed nimium bonis , adeoque pessimis viris conqueri , qui hac velut illecebra capti ac spe delibuti , ignorantiae patrocinium suscipiunt. Vel enim de adolescentibus loquimur qui eo tantum fine studiis incumbunt , vt sibi victum comparent , aut sacris ordinibus idonei sint ; vel de aliis quibus cordi est tum ad cathedras tum ad cetera litterarum ornamenta et praemia contendere. Illi , quos multo frequentiores nouimus , mox vt e curriculo emergunt , nihil fere curant nisi vt studiorum fructum quam citissime colligant , libros

au-

autem aut penitus abiiciunt, aut honoris tantum causa retractant; quo fit ut eorum etiam quae didicerunt, obliuisci facile soleant. Qui vero cathedris se addictos volunt (quos aequus amauit Iupiter; amat autem hodieque in nostra Academia plurimos, eos semper excipio) in hoc curam atque operam omnem conuertunt ut sibi quemquam Auctorem seligant argumentis onustum, quae ipsi in circulo tamquam e plaustro iacere in aduersarium possint, et ab eo in se vicissim iacta diluere; reliquos vero libros, quos sane admodum paucos habent, non nisi tamquam canis Nilum attingunt; et in illo vno quem in deliciis habent, turpiter consenescent. proh dolor! Et eos vnius forsitan libri homines, aucupandos scholae formulis et distinctiunculis mancipatos, quique non solidam et expressam sapientiae effigiem sed fucum et inanes umbras sectantur, ego vnquam sapientes appellauero? immo vero, me in litteras et Academiam nostram ingratum, nisi personam quam immerito sustinent, ipsis detraxero et adolescentium oculis proprio eos habitu obiecerō.

Hominis frons! inquiet fortasse aliquis. quis te ferat Viros de litteris de Republica de Academia nostra bene meritissimos suggillantem, ac de eorum studiis tam audacter abiecteque sentientem?

tem? His eos praeconiis oneras? hac insigni laude commendas? apage; nec tuae matri filios quos summa industria ac labore aluit, vecors et ingratus eripias. Vah! si scientia, non inanis illa quidem et garrula, sed grauis et ingenua haberi sine Bibliothecae auxilio non potest, dic, sodes, quo iure doctum et eruditum vocas Mayansium eo nomine vel exteris notum? Piquerium cum Hippocrate comparandum? Climentium et Bertrandum summum par nulli secundum? Mignanam ipsi Marianae aequalem? Martinum antiquitatis helluonem? Siurium Scripturarum interpretem longe nobilem? Toscam fulgidissimum scientiae columen? Lorgam? Enechum? Coraccianum? Salam? Borrullium? aliosque plurimos memoria nostra meritissimos huius Athenaei alumnos? Vbinam quippe ipsi tam eximiae ac solidae eruditionis fundamenta iecere nisi in hac Academia, cuius hodierna docendi ratio hac vana re a veteri differt, quod publicis dictatis liber typis excusus subrogari consuevit? o si vos Mayansius audiret! o si Martinus adesset! o! quas illi querimonias in eorum scriptis passim vbique obuias! Quandoquidem vero duo haec nostrae Academiae lumina sunt extincta, Vos appello Viri sapientissimi, quos ex hoc ipso loco quam plurimos video ac pro meritis suspicio: qua
 via,

via, amabo vos, ad summum istud splendidissimumque scientiarum omnium fastigium peruenistis? quo duce? quo maxime studio? Numquam etenim vestrum quemquam ire fortasse visum mihi contigit, quin Bibliothecae abditos et inclusos inuenerim, dies illic noctesque commorantes. At quae vestra in conquirendis libris sollicitudo! quae impensa in illis exportandis! quae sollertia in tenui prouentu aut rei familiaris angustia! Quando igitur summo Dei (nam diuinum in re tam maxima consilium agnoscere quis prohibeat?) Quando summo Dei potius quam hominis beneficio fit, vt quod aliis hactenus aegre admodum nec nisi prouectis aderat librorum auxilium, nobis posthac in promptu semper futurum sit longe optimum et facillimum, abiiciamus tandem aliquando, per Deum, quam adolescentium animis saeua ignorantia intulit opinionem. Sentiant illi profecto quos duces et magistros habeant: Bibliothecam iam inde a primo curriculo praeceuntibus nobis frequentent; quodque magno cum ipsorum commodo et profectu fiet, clarorum Virorum Opera manu versent et euoluere discant. Huc adeste, huc, ornatissimi adolescentes; vestram potissimum causam agimus. Adeste dum: patet iam patet expansis foribus Bibliotheca; quod felix faustumque sit, eam proni et succin-

cinti adite. Cunctamini vero? Ego egomet vos eo ducam, et ingentes quae vobis illic paratae sunt diuitias ostendam. Heus tu, cuinam das operam disciplinae? An Philosophiae? en tibi omnia tum veterum tum recentium Philosophorum scripta; en Academiarum omnium acta et inuenta; en demum omnia quae saepe audiueris et numquam fortasse videris instrumenta, longe politissima elaboratissima optima, magnis sumtibus huc aduecta; quorum auxilio fiet, auguror, vt suos quoque Valentia Newtonos habeat. An Theologiae? ne stupeas, si nulla forte Scholasticorum Opera hic videas; (i) habes pro *Glossis*, Biblia, varia illa quidem et multiplicia, omnium gentium et nationum linguis translata; pro *Sententiariis*, Patrum et Doctorum Opera omnino omnia; pro *Quodlibetis*, Romanae Ecclesiae decreta, et Conciliorum, quae vsquam et locorum et gentium celebrata sunt, Acta; quorum notitiam nisi exhau-

E se-

(i) Scholastici olim dicti sunt qui optimis disciplinis exculti et in scholis politi erant; quo nomine Hieronymus Serapionem, Beda Prudentium, et Eucherius Gennadium appellat. Usus deinde obtinuit vt qui via et ratione in scholis disputarent, ii Scholastici dicerentur. Sed eo denique res deuenit, vt Scholasticorum nomen illis peculiare sit qui ex Peripatetica Philosophia potius quam ex fontibus

Theologiae fidei dogmata illustrare consuescunt. Ii infinitas quaestiones in Theologiam inuehunt, non leues solum et alienas, verum etiam inutiles, vanaeque ac noxiae subtilitati fouendae idoneas; quo fit vt quum plurima volumina impleant, Theologiam tamen fere insalutam relinquunt. Quorsum igitur nitidissimos nostrae Bibliothecae pluteos tam immensa faece inquinare?

seris, non Theologiam sed Theologiae dimidium possidebis. An vero Historiae? siue ergo vetera monumenta perquiras, seu euoluere annales ames, aut res alicubi particulatim gestas inuestiges, quod hic desideres nihil inuenies. Num Iurisprudentiae? frustra hic quaeres Baldos ac Bartulos; Principum vero leges, iura populorum, et mores gentium, vna cum praeclarissimis Iurisconsultorum scriptis iam inde ab ipso rerum publicarum ortu ad haec vsque tempora, nusquam equidem promtius reperies. Fors Medicinae? en tibi omnia hic adiumenta adsunt, quibus Hippocraticum numen a Galenicis diu oppressum, viri vel aetate nostra non pauci noua gloria cumularunt. Sed quid vos moror? quaecumque tandem vestra disciplina sit, quodcumque litterarum genus sectemini, omnia hic vobis abunde erunt; vtilia; nam inutile plane nihil erit.

Vereor tamen, Auditores clarissimi, ne quum adolescentes librorum vsu adsuetos variaeque lectioni deditos volumus, eos subinde garrulos atque petulantes, scientiarumque fuligine tinctos potius quam doctrinae lacte nutritos dimittere videamur. Quocirca quod in mechanicis quibusque artibus fieri animaduertimus, vt qui illis addicti sunt, instrumenta non solum videant et manu tractent, sed ipsis etiam dextere apteque vti pa-

ri-

riteri doceantur; idem quoque nobis censeo faciendum, si praeclara iuuenum indole abuti nolumus, ac teneras eorum mentes corrumpere. Ut autem nostri huius consilii aequitas et utilitas pateat, nihil necesse est argumentis rem agere sed exemplis, quae hodiernam hesternamque scholae disciplinam exhibeant, et illius insuper quam librorum vsus exigit, commoda prae se ferant. Ac ne falcem imprudens in alienam messem immittam, quod meo muneri consentaneum videtur, exemplum vnum et item alterum ex Theologia proferam; quod vtrumque vt breuiter illustrem, quis neget quem diebus singulis publice enarramus librum, fortasse nimium seraque coronide longum, inconsultis aliis, libellum esse ac ne ipsis quidem Theologiae rudimentis sufficere? Disserrimus sane, ac illius ope omnia discutimus, explanamus; verum quantacumque sit nostra vel docendi facilitas vel erudiendi vis et facultas, possumus ne alias nisi abstractas et a rebus ipsis alienissimas ideas adolescentium animis instillare? Quid porro agent celeres ingenii motus, ad audiendum prompti, alacres ad discendum, sed rerum tamen vsu et iudicii pondere destituti? Quo pacto in librorum copia se gerent, qui nec librum pro eorum institutione editum in manus sumere, nedum euoluere didicerunt? Languescent

profecto ingenia iuuenum, et librorum multitudine obruta atque varietate distenta, vana vndique eruditione fluent, quin ex studiis quidquam, neque ad communem adferre fructum, neque in adspectum lucemque proferre possint. quod vitium, hoc praesertim aevo litteratis familiarissimum, nouo pedantismi vocabulo donari consuevit. Vt igitur ad maiora natis adolescentibus nostra neutiquam desit opera, id maxime enitendum est, vt interea dum ipsos tenui doctrinae rore perfundimus, vna eos ad fluenta ducamus, eisdemque fontium scaturigines indicemus. Sic quum de Bibliis agimus, eorumque maximam ac diuinam auctoritatem adstruimus, vulgaribus praeceptis minime contenti, sacrorum Codicum oeconomiam exponere, atque praecipua tum hebraica, tum graeca, latinaque exemplaria euoluere, et in adolescentium manibus ponere ne grauemur. Sic etiam quum christianae fidei dogmata adserimus, non leuia solum et forte obscura Patrum dicta siue pronunciata aucupemur, sed eorum scripta quam emendatissime edita consulamus, atque traditionem, non ex lacunis, sed ex limpidissimis hisce fontibus hauriendam esse praedicemus. Sic denique quum in controuersias incidimus, pessima illa explosa seruitute, quae scholas tam diu, non sine reipublicae christianae da-

mno

nino et humanae mentis dedecore, vehementer oppressit, veterum ac recentium Theologorum Opera indigitemus, ac tironibus nostris, vt eisdem incumbant, variasque ad trutinam sententias reuocent, auctores simus. Id nos equidem si pro eo ac debemus diligenter praestiterimus, certissimam spem habeo fore, vt bonarum artium cupidi adolescentes, totius Encyclopoediae ideam facile adepti, optima quaeque ac scitu dignissima seponant et condant, multo plura ipsi per se inuestigent, ac denique tales sint quales ipsos Respublica ciues, et Ecclesia ministros exigit ac desiderat.

Ergo agite adolescentes, nostrae huius Academiae germina, et totius Valentinae gentis spes iucundissima, agite, ac nouae Bibliothecae fructus suauiissimos et vberrimos quam citissime adferte. Nihil vos inde maleferiatorum quorundam ingenium retrahat; nihil cantilena a vaniloquis librorum osoribus repetitae. Habetis Patronos optimos ac prudentissimos, quibus nihil est antiquius, quam adolescentes de bonarum artium studiis praeclare meritis praemiis adficere, eosque prae aliis litterarum faece inquinatis, ad summa huius Academiae ornamenta euehere. Habetis Gymnasiarcham vigilantissimum, (j) qui Celayas, Lu-

(j) Is est perill. D. D. Vincen- stri quondam Institutor egregius; cuius
tius Blasco Dr. Professor et Canoni- opera et sollicitudine, nouus in dies
cus Valentinus, ac Filiorum Regis no- Academiae nostrae splendor accedit.

uielas , et Nauarros , strenuos illius in eo munere decessores , in se vno perfecte exhibens , nihil non sataget , vt ne vobis vmquam librorum auxilium desit ; nec in studio taedium , nec in vsu vitium subrepat. Habetis denique Magistros sapientissimos , qui de vestra omnium in bonis quibusque litteris institutione solliciti , libros pro re nata optimos et idoneos vobis indicabunt , aperient , explanabunt , suisque eruditissimis animaduersionibus vtiliores efficient. Exserite itaque vires vestras , ac tot tantisque praesidiis aucti , quanta nos hactenus non habuimus , nec quum in studiorum curriculo versaremur , vel sperare vel etiam cogitare potuimus , neruos quoque omnes intendite , vt studio et exercitatione vestra , felicia illa totique Hispaniae regno laetissima tempora cito redeant , in quibus Valentia suos coram vidit et audiuit Strannyos , Viues , Zauallios , Nunnios , Ledemas , Semperios , Agnesios , Burgos , Perezios , Salonios , Marinerios , Ferruzios , Monlorios , Paschalijs , Montannesios , Arcitios Gregorios , Monzonos , Bodinos , Garcias , Iouerios , aliosque sexcentos , quorum gloria cum turpissima ignauiae nostrae exprobratione coniuncta est. O ! quam grata posteris et quam iucunda erit de vestris in rem nostram litterariam meritis recordatio ! quam Valentinis omnibus honorificum nomen !

men ! quam Academiae nostrae praeclarissima studia ! Tibi vero prae ceteris , Illustrissime Perezi Bayeri , quam laetitiam atque animi voluptatem adferet , tam bene ac tanto cum tuorum ciuium prouentu ac fenore tuam locatam cernere Bibliothecam ! ferreus es , nisi gaudio disrumperis. At frontem contrahis ? Audisis quaeso , nec me tuum nomen longe sacratissimum in ipso demum Orationis exitu proferentem graui ac seuero vultu suscipias. Quid ? datam tibi fefelli fidem ? Id fateor : sed eam hactenus a me liberatam , etiam quando ita res tulit , vt vel nolenti tuum saepe nomen ex imis praecordiis erumperet , id parui ne ducis aut forsitan obliuisceris ? vide igitur quam mihi sis deuinctus. Quod vero te modo vel plane inuitus in ruborem coniecero , Academiae auctoritas fecit , quae quum pro maximo et immortali qua eam es demeritus beneficio , gratias tibi referre nequeat , has habere cumulatissimas , a me tibi coram suo nomine voluit significatum , et Senatui ac Populo Valentino , summo exsilianti gaudio , publice contestatum. I nunc et cum ea de suo erga te grato animo atque voluntate queritor : nam mea quod interest , nec quod te praesentem intuear , nec quod fidem exposcas , exsequi non desistam. Nec proinde tamen eo vsque deueniam , vt vel tua merita extollam , vel laudes praedicem ,

vel

vel rei magnitudinem commendem ; quam sane Martinus Decanus Alonensis, a se non factam narrans sed quodammodo adumbratam (Vir quippe doctissimus libros suos, quorum ipsi iam caecutienti nullus vsus erat, pretio distraxit) manus sibi intulisse et sua se viscera discerpsisse dolebat ; vt non immerito videaris, tua tibi viscera eripuisse, vt eadem nobilissimo tuae matris corpori illis destituto, pro ipsius videlicet instauranda salute infunderes, implicares. Tibi itaque vt moerem geram, et Academiae nostrae simul obtemperem, verbo me expediam ; sed verbo tamen, quod vobis omnibus, qui huc ad me audiendum conuenistis, infixum animo menteque repostum manere velim. Date operam. Academia Valentina, Virorum litteris ac virtute praestantium fecunda parens, ab Illustrissimo Francisco Perezio Bayerio, summo litterarum statore ac vindice, locupletissima Bibliotheca donata, ipsum inter suos sibi quam gratissimos filios, vt primarium agnoscit, et in memoris gratique animi pignus, pro illius salute Sacrum D. O. M. die crastino faciendum vouit.

DIXI.

VI. Cal. Aug. ann. 1785.

Imprimatur

Figueróa.

M.B.

Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page.

17. 4. 1707

1707

1707



